

Sevilla, 12 y 13 de noviembre de 2009

COMUNICACIÓN

Mercado, polarización y simulación. Desigualdades sociales y segregación urbana en la Sevilla Global

Francisco José Torres Gutiérrez
Universidad Pablo de Olavide



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

MERCADO, POLARIZACIÓN Y SIMULACIÓN.
DESIGUALDADES SOCIALES Y SEGREGACIÓN URBANA
EN LA SEVILLA GLOBAL

Francisco José Torres Gutiérrez,
Universidad Pablo de Olavide (Sevilla)

El reciente proceso de globalización cuenta con una serie de rasgos que influyen de forma decisiva en la conformación de un nuevo paradigma urbano. Estos son, las transformaciones productivas posfordistas, la progresiva financiarización de las economías, el impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (conocidas por sus siglas NTIC) y el advenimiento de la era informática. Estos rasgos significan que, de forma paralela a los fenómenos de dispersión y deslocalización de los procesos productivos, se ha producido una considerable concentración de funciones directivas y producciones estratégicas en lugares o espacios urbanos privilegiados, generando así un modelo archipelágico con el que destacan las ciudades que funcionan globalmente como nodos centrales de los flujos financieros, decisionales y tecnológicos.

En consonancia con este nuevo contexto en la geografía económica internacional, las ciudades compiten aceleradamente entre sí, tratando de tomar ventaja en control de los flujos señalados y posicionarse lo mejor posible en relación a la nueva división internacional del trabajo. La ausencia de un desarrollo autónomo alternativo y la dependencia de la movilidad del capital dibuja geografías inciertas y cambiantes (OBSERVATORIO METROPOLITANO, 2007: p. 50), mientras que la orientación empresarial de las políticas urbanas dirige la atención de los gobiernos municipales hacia los sectores y espacios “de oportunidad” o “estratégicos” (planteamientos propios de las llamadas *city marketing*), centrando sus miradas en los espacios emergentes, simbólicos, atractivos... y buscando el “desarrollo” a partir de impulsos económicos y mediáticos de trascendencia internacional, tales como Exposiciones Universales y Olimpiadas.



Esta atención preferente hacia sectores, espacios o proyectos competitivos, valorados como estratégicos e innovadores, termina olvidando u opacando las realidades existentes en torno a lo que se concibe como improductivo, atrasado, marginal, etc. De este modo, estas apreciaciones de raíz política y económica infieren nuevos significados de lo urbano y de las distintas áreas que componen la ciudad: mientras que unos espacios concentran las actividades de mayor relevancia (con distintos grados y formas de proyección regional, internacional o global) y aparecen en muchos casos “sobrerrepresentados”, otros quedan “invisibilizados” por la misma dicotomía del discurso. Nuevas polarizaciones sociales y nuevas formas de segregación urbana se desarrollan en este nuevo marco; para describirlas algunos autores han empleado términos como *contra geografías*¹ (SASSEN, S., 2003) o *metropolaridades*² (SOJA, E. 2007).

En principio, tratando de valorar la inserción de Sevilla en este contexto de la globalización, no puede decirse que su conexión con los principales flujos globales indicados sea significativa y aún menos comparable a la de otras metrópolis europeas, entre ellas Madrid y Barcelona, más incardinadas, por sus tamaños y dinamismos respectivos, con dichos flujos. Esta dimensión global de las dos mayores capitales españolas las convierte en las metrópolis más emergentes o competitivas del país, pero también en las más expuestas o vulnerables ante las nuevas polarizaciones sociales y fragmentaciones urbanas. En relación con esta paradoja encontramos dos referencias bibliográficas recientes³ (OBSERVATORIO METROPOLITANO, 2007 y DELGADO, M., 2007), la primera dedicada a Madrid, la segunda a Barcelona, en las que se ofrece una perspectiva crítica acerca del modo en que se produce la proyección global de estas

¹ Concepto empleado por Saskia Sassen para aludir precisamente a los efectos desiguales de la globalización, especialmente acusados en lo que respecta a la feminización de la «supervivencia» y la minorización del nuevo conjunto de sujetos explotados, y que por su capacidad de resistencia y autoorganización formaban circuitos espaciales ocultos o no reconocidos. SASSEN, S. (2003): *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Ed. Traficantes de Sueños, Madrid.

² Soja define las *metropolaridades* como las múltiples formas de poder y estatus diferenciales que surgen o se reactivan en la metrópolis global produciendo y manteniendo las desigualdades socio-económicas. SOJA, E. W. (2008): *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Ed. Traficantes de Sueños, Madrid.

³ Estas dos referencias son las siguientes: OBSERVATORIO METROPOLITANO (2007): *Madrid: ¿La suma de todos? Globalización, territorio, desigualdad*. Ed. Traficantes de Sueños, Madrid (en adelante la cita con la que aludamos a esta obra será: O.M., 2007), y DELGADO, M. (2007): *La ciudad mentirosa: fraude y miseria del modelo Barcelona*. Ed. Catarata, Madrid.

ciudades, desvelando las contradicciones y desequilibrios que suelen enmascararse tras la imagen de modernidad que pretenden transmitir.

No obstante lo anterior, en Sevilla pueden reconocerse algunos aspectos de las implicaciones socio-económicas y territoriales de su relativo alcance global y de su permanente apuesta política para aumentarlo; veamos cuáles pueden ser algunas de las contrageografías observables en Sevilla a partir de algunos fenómenos concretos representativos, interpretaciones políticas del “desarrollo” y distintas dinámicas socio-territoriales características en este contexto global⁴:

1.- La “Ciudad Mercado” (City Marketing) y los planes estratégicos:

Con la intención de expandir las posibilidades inmobiliarias, mercantiles y turísticas, la ciudad global, y en nuestro caso, la Sevilla actual, tiende a la mercantilización de los componentes territoriales, históricos, culturales y simbólicos, así como de su imagen conjunta. Generalmente se habla de “poner en valor” o de convertir en “recursos” tales componentes para ponerlos al servicio del mercado, el ocio o el turismo. Probablemente, acontecimientos como la “Expo” de 1992 y el desarrollo del proyecto del Parque Tecnológico Cartuja 93, sean interpretables como hitos, uno de carácter cultural, otro de tipo económico, desde este punto de vista del interés político por promocionar la ciudad a nivel internacional y mejorar su competitividad incorporándose a los sectores económicos centrales o avanzados que imperan en la economía global.

En relación con ello, escribe Harvey: “La ciudad tiene que buscar formas de ser competitiva a nivel global, atraer inversiones y financiación. Tiene que mejorar constantemente su posición con respecto a la división espacial del consumo, es lo que se denomina *estilo de urbanización consumista*” (HARVEY, D., 2000). Y continúa diciendo en esta misma dirección: “La ciudad pasa de ser un soporte para la producción

⁴ Ofreciendo un esbozo de la proyección global de Sevilla y tomando como referentes los conceptos empleados por E. Soja (SOJA, E., 2007), podríamos decir que esta ciudad muestra un desarrollo sólo incipiente y dependiente como *metrópolis industrial postfordista*; se encuentra aún lejos de configurarse como *cosmópolis*; presenta evidentes rasgos *exopolitanos* en algunas áreas de su corona metropolitana; comienza a introducir nuevos elementos como *Ciudad Fractal*, en parte contrarrestados por algunas interesantes iniciativas solidarias o de resistencia; aparecen lugares concretos que la representan como *Ciudad Carcelaria*, y parece tener una cierta tradición como *Ciudad Simulada* o *Simcity* que ahora se reinventa con nuevas perspectivas postmodernas.

de mercancías a ser la mercancía en sí misma, que busca incansablemente a su consumidor, motor último de la economía urbana. Sin embargo, los límites de este tipo de producción de la ciudad son evidentes...”⁵.

Por otro lado, vinculándose con esta orientación empresarial de la política urbana, parece consolidarse un discurso que entiende obsoleta la necesaria relación entre el planeamiento general y los proyectos concretos de intervención en la ciudad. Así, frente a los planes generales, como métodos teóricos de reflexión inteligente de la ciudadanía sobre su propia ciudad y como práctica reguladora de los procesos constructivos durante una década, se imponen las operaciones concretas de intervención enmarcadas en los llamados planes estratégicos, los cuales parecen orientados por los intereses y presiones del mercado inmobiliario o de determinados grupos empresariales.

Esta orientación empresarial de la política urbana tiene una especial significación tanto en el Primer Plan Estratégico puesto en marcha (Sevilla 2010)⁶ como en los planteamientos iniciales con los se presenta el Segundo (Sevilla 2020)⁷. De acuerdo con las limitaciones identificadas en el primer plan, los objetivos del segundo quieren centrarse, entre otras cuestiones, en avanzar en la proyección internacional de la capital hispalense: “Sevilla se merece más, mucho más. Se merece una **proyección internacional**⁸ con una **imagen vanguardista y atractiva** que supere la estampa tradicionalista del pasado. Sevilla es ocio y turismo, pero también es **negocio**” (palabras del alcalde, Alfredo Sánchez Monteseirín, recogidas en prensa: Diario de Sevilla, 30-06-09)⁹.

Asimismo, el modo en el que son consideradas las desigualdades urbanas en los planes estratégicos, su interpretación teórica, análisis y enfrentamiento práctico, revela que

⁵ “How many successful convention centres, sport stadium, Disney Worlds, harbor places and spectacularshopping malls can there be?” (HARVEY, D., 2000: p. 361).

⁶ Los documentos que forman parte del primer plan estratégico (Plan Estratégico Sevilla 2010) son los siguientes: *Diagnóstico Inicial*. (21 de junio de 2001); *Sevilla, Nudo de Creatividad y Convivencia. Visión de Futuro Sevilla 2010* (3 de julio de 2002); *Análisis y propuestas de proyectos a impulsar: Fichas de Proyectos*. Ayuntamiento de Sevilla.

⁷ Plan Estratégico Sevilla 2020 / Documento Uno: “I Conferencia Estratégica Sevilla 2020”, *Documento Uno, Punto de partida: El Desarrollo Estratégico de la ciudad de Sevilla 2000-2009*. Ayuntamiento de Sevilla. Enrique Hernández Martínez (director). En Internet: <http://www.sevilla2020.org/>.

⁸ Remarcamos nosotros en negrita aquellos términos que denotan las orientaciones teóricas y prácticas que dominan en los discursos de los planes estratégicos.

⁹ DIARIO DE SEVILLA: “El Plan Estratégico 2020 echa a andar con los flecos de 2010”. 30 de junio de 2009.

existe *un* interés por incluir esta cuestión en estos documentos, planteándose como un aspecto más, secundario o complementario (como el deporte, el ocio o la cultura) respecto a los temas centrales y primeros que conforman los objetivos estratégicos. Los términos que introducen los objetivos primordiales y que aparecen con más frecuencia en los documentos correspondientes recalcan la definición de “Proyectos Claves y Áreas Estratégicas de Intervención”, aluden al papel de Sevilla “en los procesos de mundialización tecnológica, económica y social” o a su función como “nodo entre Oriente y Occidente”, destacan la importancia de la “innovación y economía del conocimiento”...¹⁰.

En el reciente documento que presenta el segundo plan (Sevilla 2020), el apartado dedicado a la cohesión social y territorial de la ciudad (punto 2.6) plantea una evidente preocupación institucional por este tema, situándolo a nivel práctico como necesidad previa o anterior al desarrollo económico y urbanístico, lo cual, paradójicamente, significaría que el bienestar y la equidad social no serían objetivos últimos, sino medios o instrumentos para avanzar en el desarrollo humano: pero ¿qué se entiende entonces por “desarrollo humano”? La oración que cierra el párrafo correspondiente (Plan Estratégico Sevilla 2020 / Documento Uno: p. 23), parece dar algunas pistas de la respuesta: (...) “En la actualidad, en la sociedad de las redes, la capacidad de organización y de acción compartida de una ciudad, es decir su capital social, se entiende como su principal ventaja competitiva”.

A pesar del trasfondo ideológico de estos enunciados y de su pretendida instrumentación de la equidad y la cohesión (de gran interés de ser verdaderamente efectiva), algunas actuaciones desarrolladas en esta década y con proyección hacia la siguiente, han contribuido a uno de los principales retos que debe afrontar el desarrollo social y urbano, el de la reducción de los desequilibrios entre barrios. Si bien las intervenciones responden a veces a formulaciones insuficientes, con enfoques sectoriales por una parte y específicamente zonales cuando llegan a ser integrales, tienen gran importancia proyectos como los Planes de Barrios (de carácter urbanístico),

¹⁰ En el documento de Diagnóstico Inicial del I Plan, sólo se dedican 15 de 180 páginas al tema de la exclusión social. En él se recoge una síntesis descriptiva de los resultados ofrecidos por el estudio del IESA (PEREZ IRUELA et al., 2001) acerca del número, proporción y distribución de los hogares “vulnerables” y “excluidos” existentes en la ciudad. Un análisis enfocado desde la sociología cuantitativa en el que no aparece ninguna valoración explicativa o causal relacionada con el fenómeno en sí.

Planes Integrales como el iniciado en Polígono Sur, la perspectiva integradora que en parte orienta los Planes Municipales de Viviendas o la ampliación de equipamientos de bienestar social y salud.

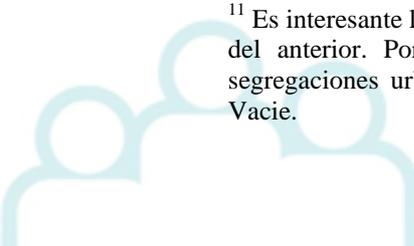
Retomando nuevamente las cuestiones principales a las que debe enfrentarse el nuevo plan, tras el reconocimiento de que la dimensión metropolitana sigue siendo uno de los puntos débiles e insistirse en la necesidad de incrementar y mejorar la promoción internacional (aspecto ya indicado), la tercera queja reconocida concierne a los reductos de desigualdad social que persisten en la ciudad, como el chabolismo, todavía por resolver en el asentamiento del Vacie: “En la próxima década nadie debe quedar atrás; hay que avanzar en igualdad y evitar la dualidad social”¹¹ (Diario de Sevilla, 30-06-09).

En definitiva, independientemente del grado de competitividad que pueda alcanzar la ciudad, lo que aquí queremos destacar es la adaptación de la política urbana a los requerimientos del marco económico neoliberal. A pesar del metabolismo de la ciudad global: inflacionario consumo de recursos, fuerte huella ecológica, sostenibilidad artificial fundada precisamente en la importación de sostenibilidad global... no aparece ningún tipo de cuestionamiento acerca de las implicaciones sociales, culturales (ni por supuesto económicas) de estas tendencias, de sus resultados como modelo de desarrollo local o regional, o de sus efectos en relación con los contrastes o desequilibrios internos.

2.- Ciudad Simulada, recreaciones e invisibilidades:

Definidas por Edward Soja como otra forma sutil de regulación social en la postmetrópolis (SOJA, E., 2007: Cap. 11, pp. 451-485), las *Ciudades Simuladas* “serían aquéllas en las que el imaginario urbano se ve reestructurado en el ciberespacio electrónico así como en otras manifestaciones más materiales de éste, incrementando lo que puede ser denominado hiperrealidad de la vida cotidiana. En esta implosión de la simulación, la vida es interpretada, cada vez en mayor medida, como si fuera un juego

¹¹ Es interesante la desconexión teórica al tiempo que la contigüidad formal (discursiva) de este objetivo y del anterior. Por otro lado, es sintomática la simplificación o reducción de las desigualdades y segregaciones urbanas a través de las referencias al chabolismo y al representativo asentamiento del Vacie.

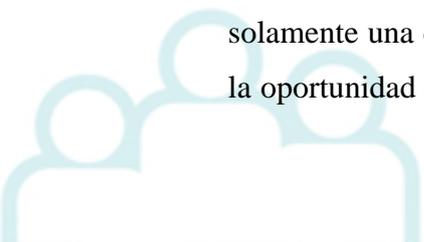


de ordenador, desdibujando más aún los límites entre el mundo de lo real y el mundo de lo imaginario”.

Desde la perspectiva con que abordamos la cuestión en este texto, entendemos que tales ficciones sobre la vida y espacios urbanos, juegan también un papel relevante en el sentido en que influyen en el imaginario ciudadano y connotan con significados a veces contrapuestos, idealizados o estigmatizados, distintos componentes urbanos: barrios, espacios públicos, zonas productivas, edificaciones, etc. Mientras que las áreas centrales (residenciales, administrativas, comerciales...) suelen acoger lugares representativos que tienden a “sobrerrepresentarse” aún más y a recrearse bajo virtualidades turísticas, imágenes del poder económico o financiero (grandes centros comerciales y de ocio), vanguardismos arquitectónicos posmodernos o acontecimientos universales, como Exposiciones y Olimpiadas (todas ellas representaciones de una “globalización feliz”); otras, quedan oscurecidas o invisibilizadas bajo la losa de una realidad periférica y cotidiana, a veces demasiado cruda, a veces conflictivamente espontánea, que queda rezagada a los márgenes difusos del mapa, a los apartados asistenciales de la política urbana o a las opciones correctivas de los planes estratégicos.

Actualmente, además de las simulaciones tradicionales que afectan a determinados espacios urbanos, pensemos por ejemplo en la *estetización* o *musealización* de algunos barrios históricos, determinadas actuaciones urbanas, respondiendo al mismo tiempo a los requerimientos de la “Ciudad Mercado” y a la necesaria “ruptura de moldes” que conduce a la modernidad y el progreso (entiéndanse estas palabras en tono irónico), aparecen iniciativas concretas, arquitectónicas y con sentido económico, como son el “Metropol Parasol” (nombre que recibe la estructura instalada en la plaza de la Encarnación) o la proyectada Torre Cajasol (conocida también como Torre “Pelli”), que suscitan un gran debate acerca de la aptitud de sus localizaciones o, en general, sobre la conveniencia o no de tales intervenciones en la ciudad.

Aparte de los criterios esgrimidos por las posiciones más críticas al respecto, generalmente juicios apoyados en valoraciones paisajísticas (impactos sobre el conjunto histórico) o argumentaciones relacionadas con su sostenibilidad, queremos aquí plantear solamente una cuestión que puede reflejar la contradicción elemental en que se sustenta la oportunidad de tales proyectos: si una de las justificaciones de los mismos se basa en



los efectos transformadores o cualificadores que pueden tener en ámbitos deteriorados, ¿por qué se mantienen dudas acerca de la conveniencia de ubicarlos en entornos especialmente deprimidos de la periferia de la ciudad?. La reflexión en torno a esta pregunta tiene especial interés como método para examinar el modelo de ciudad que funciona como referente.

Por otro lado, trasladando estas recreaciones urbanas al escenario electrónico y virtual del ciberespacio, algunos programas y aplicaciones de libre acceso en Internet, como Google Map o Google Earth, promueven la construcción progresiva (interactiva) de la imagen digital de las ciudades, incorporando, sobre la base de ortofotografías, cada vez más informaciones relativas a aspectos de interés desde el punto de vista informativo, comercial, turístico, etc. Estas imágenes digitales ejemplifican por sí mismas, por el sentido con que se construyen y por la información que van ofreciendo, el alcance de la “Ciudad Simulada”, la correlación de este hecho con su conexión global, y, a su vez, la plasmación de lo que tiene interés (y por lo tanto *existe* bajo estas coordenadas) y lo que no lo tiene y termina siendo *inexistente* o invisibilizado.

3.- Polarizaciones sociales y contrageografías metropolitanas:

La inserción de las economías metropolitanas -sobre todo de aquéllas más privilegiadas- en los flujos de la nueva estructura productiva global, ha significado, al menos hasta el inicio de la actual crisis financiera mundial, un incremento del volumen de empleo unido a su flexibilización y precarización, el aumento de los flujos migratorios transnacionales, y una profundización en la terciarización de la economía, acompañada, sobre todo en países como España, de un crecimiento desmedido de la construcción. Por otro lado, la dualización social derivada de las distintas capacidades o posibilidades de acceso a las viviendas, entronca con las reestructuraciones sociolaborales inducidas por estas dinámicas características de la economía global.

Siguiendo las observaciones de E. Rodríguez López (OBSERVATORIO METROPOLITANO, 2007), la reestructuración del empleo ha comenzado a diferenciar tajantemente entre los trabajos pertenecientes a sectores conectados con los servicios del llamado “terciario decisonal industrial” o servicios centrales (función de gestión y



mando de las grandes empresas) y los empleos menos cualificados y remunerados que funcionan en torno a aquéllos. Estos desequilibrios sociolaborales diferencian y distancian de este modo a una nueva élite del trabajo moderno, la *global class*¹², y los que, por el contrario, toman una posición subsidiaria y dependiente respecto a ellos¹³. La función laboral de éstos últimos resulta sencillamente imprescindible para la reproducción de dicha clase privilegiada global y para la oligarquía corporativa de la que forma parte.

Tales desequilibrios en la estructura ocupacional, tienen también una dimensión territorial que relaciona estas nuevas desigualdades con nuevos “circuitos” de la segregación. Por un lado, la emergencia de este grupo privilegiado se ve favorecida urbanísticamente a partir de los beneficios económicos que reporta la desigual evolución que ha experimentado el valor patrimonial del parque de viviendas. El dinamismo inmobiliario y el incremento de los precios de las viviendas, ha repercutido desigualmente sobre el espacio urbano, produciéndose especialmente en los barrios donde aquéllos ya eran más elevados, lo que favorece a los propietarios de estas zonas: “El ciclo inmobiliario y los procesos de financiarización aplicados sobre el territorio metropolitano han privilegiado a los hogares con propiedades inmobiliarias, y dentro de estos a aquéllos con propiedades de mayor valor” (OBSERVATORIO METROPOLITANO, 2007: p. 140).

Otra vertiente de estas desigualdades se relaciona, no con los efectos en la acumulación desigual sobre el territorio, sino con la redistribución espacial de los diferentes grupos sociales en función de estos fenómenos. Por una parte, tanto estos estratos privilegiados como las viejas y nuevas clases medias, encuentran en la expansión suburbana nuevas oportunidades para cambiar su domicilio y asentarse en “entornos preferentes de

¹² Sería el grupo social emergente en el proceso de globalización económica de la ciudad. Reúne estratos laborales completamente diferenciados en cuanto a sus profesiones específicas (desde ejecutivos de las corporaciones multinacionales y de los grupos de comunicación hasta diseñadores, juristas de despachos internacionales o consultores técnicos de distinta índole) y en cuanto a su capacidad de gestión y decisión sobre el ciclo de acumulación, se podría decir que su posición como clase directiva o profesional deriva de esta “posición global” y de las competencias asociadas (OBSERVATORIO METROPOLITANO, 2007: p. 113).

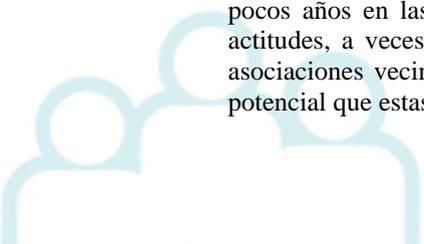
¹³ Este grupo representa, según Rodríguez López, la “rearticulación neodoméstica de una parte fundamental de la economía metropolitana y la expansión del servo proletariado metropolitano”... que estaría compuesto por un “ejército de empleadas domésticas, de trabajadores precarizados en la administración de las empresas, de camareros y oficinistas de restaurantes y hoteles, la multitud de empleadas infrarremuneradas de la limpieza y los servicios personales” (OBSERVATORIO METROPOLITANO, 2007: p. 164).

residencia”. Al mismo tiempo, el centro de la ciudad (en el caso de Sevilla estaríamos hablando de la mitad norte del casco antiguo) y los distritos obreros experimentarían un rápido proceso de *etnización* que concentraría en estos barrios a los nuevos colectivos inmigrantes extranjeros -definidos por una migración “económica”- que vendrían a compartir estos espacios con la población autóctona, generalmente de avanzada edad y con escasos recursos¹⁴.

Estas tendencias segregadoras, inspiradas por las nuevas economías globalizadas y las dinámicas inmobiliarias asociadas, estarían configurando un nuevo mapa de la desigualdad social, en el que a los tradicionales factores de segregación se superpondrían otros nuevos, dependientes de un conjunto complejo de fenómenos que tienen su epicentro en la globalización económica y financiera de la economía metropolitana. Estos “circuitos perversos de segregación” o contrageografías de la exclusión, en cierta medida reconocibles en la metrópolis hispalense, parecen haberse vinculado más en este caso al propio funcionamiento del mercado inmobiliario y sus inercias que a la propia dualización social comentada.

Enraizadas en los mecanismos capitalistas de producción social del espacio y consolidadas a partir de la evolución de la estructura socio-residencial, las desigualdades urbanas en Sevilla enlazan con estas nuevas tendencias globales y las traduce localmente según las pautas y rasgos que ya se han descrito en este apartado: el nuevo régimen de fronteras internas reúne así manifestaciones de las desigualdades que son a un tiempo locales y globales, destaca la imagen de lo que se considera innovador, competitivo, moderno o postmoderno y provoca la inexistencia de lo que carece de esos atributos; integra tanto lo que es objetivable como lo que se encuentra inscrito en el imaginario urbano y sus representaciones; distingue espacios de opulencia excluyentes y espacios degradados y excluidos bajo la ecología del miedo; relaciona mediante tendencias encadenadas (dirigidas por las necesidades de acumulación capitalista y los

¹⁴ En Sevilla, la presencia de población migrante procedente de países periféricos ha comenzado a ser apreciable sólo en los últimos años. En esta ciudad, y tampoco en las dos grandes metrópolis españolas, los factores y manifestaciones de la segregación han evolucionado hacia situaciones de tensión y violencia en los barrios, tal como se conoce en los guetos norteamericanos o como ha acontecido hace pocos años en las *banlieves* parisinas. Ello no significa que no comiencen a detectarse determinadas actitudes, a veces convertidas en decisiones y acciones concretas, surgidas en el seno de entidades y asociaciones vecinales de los barrios tradicionalmente obreros, y que sacan a la luz el conflicto social potencial que estas segregaciones y exclusiones propician.



procesos de gentrificación) barrios históricos a priori contrapuestos según sus condiciones de deterioro o por su aspecto renovado...

Actualmente, siguen existiendo casos de chabolismo (como el paradigmático Vacie) y situaciones de marginalidad (infraviviendas, personas sin hogar, chabolismo vertical, grupos desarraigados...) que mantienen latente y potencial esta problemática u otras igualmente graves. Igualmente, aparecen distintos tipos de barrios desfavorecidos según su morfología urbana y composición social; en algunos casos, afianzan su marginalización y estigma a causa de su aislamiento, condiciones ambientales y niveles de exclusión social. En otros, sin embargo, son desarrolladas iniciativas de transformación (o al menos de cierta normalización) gracias a potencialidades internas y/o a intervenciones públicas efectivas.

4.- Cartografiando la Sevilla Global:

A modo de resumen, el mapa de la Sevilla Global, elaborado para el Foro Social de Sevilla con motivo de la contracumbre de jefes de Estados de la Unión Europea en junio de 2002, es una elaboración gráfica representativa de una visión crítica de los procesos metropolitanos asociados con la globalización económica. Los epígrafes contenidos en su leyenda, representados con los iconos correspondientes, sintetizan algunos de los problemas sociales, políticos, económicos, ecológicos... que suscitan dichos procesos y que están representados, objetivamente o simbólicamente, por los espacios y actividades que se localizan en el plano de la ciudad. Vinculándose estrechamente con las nuevas formas de segregación, algunas ya comentadas, los aspectos destacados son los siguientes:

- Una **sociedad dual** en la que contrastan áreas de opulencia (representadas mediante ejes y áreas “ricas”) y áreas de exclusión social, delimitándose algunos de los barrios más degradados y marginados de Sevilla.
- La prevalencia que el urbanismo confiere a los desplazamientos motorizados (con la construcción de grandes vías y rondas de circunvalación) y la proliferación metropolitana de los grandes centros comerciales y de ocio, son



aspectos que incentivan los desplazamientos y el consumo frente a otras formas de utilización de los lugares y los tiempos ciudadanos, como los que proponen los espacios públicos que facilitan el encuentro, el paseo, el descanso... se definen así unas condiciones de **inhabitabilidad** que hacen de Sevilla una ciudad ambientalmente insostenible.

- La **inmigración** es valorada como uno de los agentes principales de transformación urbana asociados a la globalización neoliberal. En 2002, la población extranjera empadronada era aún escasa si la comparamos con la que expresan los datos actuales del Padrón; no obstante, acontecimientos como el encierro de inmigrantes en el recinto de la Universidad Pablo de Olavide, la consecución de este acto en sí y su posterior resolución, pusieron en evidencia las contradicciones e insuficiencias políticas (estatales y locales) con relación a la atención y tratamiento que debían recibir estas personas en situación administrativa irregular.
- La conversión progresiva de suelos y viviendas en bienes de inversión económica ha dado lugar a transformaciones urbanísticas donde han prevalecido intereses privados especulativos. Promotores y propietarios, con la connivencia de los poderes públicos, han generado así algunos “**pelotazos urbanísticos**” que contradicen la concepción de la vivienda como derecho constitucionalmente reconocido.
- Con motivo de la Cumbre celebrada en aquella fecha, se levantaron muros en torno a los lugares concretos en los que debían reunirse los representantes políticos internacionales. Tales medidas y la extensión de los controles policiales plantearon una **militarización del espacio** que reflejaba el distanciamiento de esta clase política respecto a la población en general y su rechazo a los debates abiertos.
- Tratando de representar la llamada **sociedad del espectáculo y la simulación** (realidades metropolitanas conocidas como *Simcities* según algunos de los discursos críticos postmetropolitanos: SOJA, E., 2007), se consideran aquellos espacios que construyen y alientan realidades ficticias que pretenden tener



entretenida a la gente así como, de un modo general, la imagen virtual urbana que comienza a dominar los discursos y percepciones sociales.

- En contraposición a los componentes anteriores, aparecen algunas **bolsas de resistencia** compuestas, generalmente, por movimientos ciudadanos autoorganizados en los barrios periféricos. Son, por ejemplo, los “barrios en lucha” que denuncian las desigualdades urbanas y plantean las desventajas específicas que acusan cada uno de ellos.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES.

- AYUNTAMIENTO DE SEVILLA: Plan Estratégico Sevilla 2020 / Documento Uno: “I Conferencia Estratégica Sevilla 2020”, *Documento Uno, Punto de partida: El Desarrollo Estratégico de la ciudad de Sevilla 2000-2009*. Ayuntamiento de Sevilla. Enrique Hernández Martínez (director). En Internet: <http://www.sevilla2020.org/>.
- DELGADO, M. (2007): *La ciudad mentirosa: fraude y miseria del modelo Barcelona*. Ed. Catarata, Madrid.
- DIARIO DE SEVILLA: “El Plan Estratégico 2020 echa a andar con los flecos de 2010” (30 de junio de 2009).
- HARVEY, D. (2000): *Spaces of Hope*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- OBSERVATORIO METROPOLITANO (2007): *Madrid: ¿La suma de todos? Globalización, territorio, desigualdad*. Ed. Traficantes de Sueños, Madrid.
- PÉREZ YRUELA, M. (Dir.) (2002): *Pobreza y exclusión social en Andalucía*. Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía-C.S.I.C., Colección Politeya, Estudios de Política y Sociedad, Córdoba.
- SASSEN, S. (2003): *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Ed. Traficantes de Sueños, Madrid.



- SOJA, Edward. W. (2008): *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, Ed. Traficantes de Sueños, Madrid.

